

ANTE EL VII CENTENARIO DE LA CONVERSIÓN DEL BEATO RAMÓN LLULL

No me propongo escribir un artículo científico —ya llegará, D. m., la coyuntura— sobre uno que otro de los diversos temas de orden histórico, cronológico, psicológico o teológico que plantea la llamada conversión del beato Ramón Lull; sino que, simplemente, enderezo estas breves líneas a anunciar la conmemoración del VII Centenario de aquel acontecimiento.

Me dirijo a los miembros del «*Magisterio*» y «*Profesorado*» de esta «*Maioricensis Schola Lullistica*» dispersos por Europa, Asia, Africa y América; y lo hago, oficialmente, desde las mismas páginas de nuestra revista *Estudios Lulianos*, el órgano internacional de colaboración científica de nuestros investigadores lulistas.

La conversión del Doctor Iluminado es, en su vida, un hecho tan trascendental, que no podemos menos de evocarlo debidamente. Ni el biógrafo coetáneo dejó de consignarlo, con gran riqueza de detalles;¹ ni su propia pluma se cansó de referirlo con la humildad y el dolor propios de los grandes convertidos.² Hay páginas que fueron escritas con sus propias lágrimas.³ Otras con la sangre de su arrepen-

¹ *Vita coetanea*, ed. B.A.C., nn. 2-10, *Ramón Lull, Obras literarias*, tom. 30, Madrid, 1948, 46-50.

² «Tot lo major afany que jo anc per nulls temps sentís, sí fo, Sènyer, com me mudé de peccat a obra de penitencia» (*Libre de contemplació en Déu*, cap. 86, ed. *Obres de Ramon Lull*, III, Mallorca, 1909, pág. 147, n. 19).

«Tan fort m'ha, Sènyer, ensutzat e enpudeyt lo brac e'l sol e'l compodrimet de luxuria, que en per poc no'm desesper de la vostra gloria; car no m'es semblant que home tan ensutzat ni tan corromput com jo, pusca esser digne de esser null temps en la vostra presencia en gloria. Mas so que'm reté que no'm desesper es la vostra dousa misericordia, qui es tan gran que pot mundar e sanar totes mes corrupcions e totes mes culpes» (*Ob. cit.*, cap. 143, ed. cit., IV, Mallorca, 1910, pág. 260, n. 18).

³ «Lo vostre sotsmès el vostre esclau, Sènyer Deus, vos aora e us loa e us beneex, davant lo vostre beneyt altar, ab cor vertader e devot e ab ulls plens de plors e de lagremes, e confia's en la vostra ajuda que li venga, en axí con vé als altres peccadors als quals fa fer penitencia» (*Ob. cit.*, cap. 86, ed. cit., vol. cit., pág. 146, n. 15).

timiento y hasta me atrevería a decir que se imaginaba mojar su pluma en su propia sangre martirial, tan vivo era su deseo de derramarla por Cristo y por la conversión de los infieles.⁴ El *Statutum* fundacional señala a esta misma *Escuela Lulística Majoricense*, como finalidad primaria, la investigación luliana.⁵ Nos liga a una misión rigurosamente científica. A la vez —por si esto no bastara— nuestro Instituto pertenece al Patronato «*Raimundo Lulio*», del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, que tomó por emblema propio el *Arbor scientiae* del mismo Beato mallorquín. Todo lo cual nos exige la conmemoración del VII Centenario de dicha conversión.

Religiosamente hablando, aquel evento tiene un sentido muy definido. Significa una consagración total y desinteresada al servicio de Cristo.⁶ Pero no es sólo esto, sino que, además, se halla estrechamente relacionado con la empresa científica del Doctor Iluminado.

La mayor parte de sus escritos, sobre todo los de carácter ascético, apologético y pedagógico lleva impreso el sello característico que suele imprimir la pluma de los grandes convertidos. A la legua se descubre que su teología arde, como la de San Agustín —otro gran convertido—, en llamas de amor a Dios; de tal manera que la lectura, por ejemplo, del *Libre de contemplació en Déu*, evidencia que, al componerlo, laboraban, conjuntamente, su inteligencia y su corazón.

En el beato Ramón Llull son inseparables el sabio y el apóstol, el cultivador de la ciencia y el «*procurador de los infieles*». La razón es muy clara. Él escribía sus obras como medio de apostolado.

Por lo mismo, el instante de su conversión señala el punto de arranque de su producción científica. Hasta lo declara, abiertamente, el autor de la *Vita coetanea*.⁷

⁴ «Tant s'alongua lo dia, Sènyer, que jo prena martire per la vostra amor en mig del poble, confessant la sancta fe crestiana, que tot me sent languir e murir de desig e de enyorament com no son a aquel dia, e que sia en mig del poble turmentat axí com leó o altra bestia salvatge qui es environada de cassadors aucients e devorants aquella» (*Ob. cit.*, cap. 136, ed. cit., vol. cit., pág. 217, n. 21).

⁵ «Schola Lullistica, Maioricis restituta, expedit itinera investigationis lullisticae» (Art. I, edit. 1953, Palmae Majoric., pág. 2).

⁶ «...et sic intellexit tandem certissime Deum velle quod Raymundus mundum relinqueret Christoque corde ex tunc integre deserviret» (*Vita coetanea*, ed. cit., pág. 48, n. 4).

⁷ «Verum dum ipse mente lugubri hoc devolveret, ecce, nesciebat ipse quomodo, sed scit Deus, intravit cor eius vehemens ac implens quoddam dictamen mentis, quod

La amplia obra científica del Doctor Iluminado viene a ser la concreción plástica de su espíritu de gran convertido.

El espíritu característico de su teología y de su apologética es el que le infundió el fervor de su conversión. Sin ésta, pudiera haber ideado la mecánica de la combinatoria de su Arte, aunque no el espiritualismo que la alimenta. Pudo haber compuesto algunos de los opúsculos de su última época, pero no el *Libre de contemplació en Déu*, ni el *Libre de Amic e Amat*, ni el *Libre de Blanquerna*, ni el *Proverbis de Ramón*, para referirnos, solamente, a cuatro de sus obras más características.

La conversión del beato Ramón Lull guarda respecto de su inmensa producción enciclopédica la misma relación que la del Doctor de Hipona hacia sus innumerables y sapientísimos escritos.

Por tales motivos, nuestra «*Maioricensis Schola Lullistica*» debe celebrar, en la medida de sus posibilidades, este VII centenario de la conversión del beato Ramón Lull; y de manera adecuada a la índole y finalidades de aquélla.

Hemos de levantar *nuestro* monumento a la memoria del Doctor Iluminado. No un monumento de bronce o de piedra, porque sentimos para ello la impotencia de nuestra pobreza, sino el de la MISCELÁNEA LULIANA DEL VII CENTENARIO DE LA CONVERSIÓN DEL BEATO RAMÓN LLULL, que abarcará uno o varios volúmenes.

Como Rector de este Instituto invito a todos los miembros de nuestro «*Magisterio*» y «*Profesorado*» a aportar a dicha *Miscelánea* un trabajo científico, que lo mismo puede ser un *Estudio* o una *Nota* que un *Texto inédito*.

ipse facturus esset postea unum librum meliorem de mundo contra errores infidelium; verumtamen cum ipse super tali libro faciendo nec formam videret adhuc aliquam neque modum, nimium mirabatur; quanto tamen ipse super hoc plus et saepius est miratus, tanto fortius instinctus ille seu dictamen faciendi librum predictum intra se cresebat» (Ed. cit., pág. 48, n. 6).

El traductor de la *Vita coetanea* describe un más amplio ideal, concebido por el beato Ramón Lull, con relación a sus escritos. He aquí, a continuación, el texto catalán, correspondiente al pasaje latino últimamente transcrito:

«*E pensant aquestes coses, ab pensa dolorosa, confià e pensà que encara per avant ell faria llibres, uns bons e altres millors, successivament, contre les errors dels infeels. Açò, però, hagué ell per inspiració divinal; car com ell era en sí mateix, no podia pensar com ni en quina manera ell ordinaria los dits llibres, com no hagués ciència*» (Ed. Ramon Lull, *Obres essencials*, I, Barcelona, 1957, pág. 36, n. 6).

Finalmente, no me resta sino expresar que hemos escogido para dicha conmemoración centenaria el bienio 1962-1963, sin intención alguna de consagrar la opinión de los lulistas que señalan el año 1262 o 1263,⁸ como fecha de la conversión del Beato mallorquín, ni desautorizar la de quienes sostienen que acaeció en 1261⁹ o 1264-65.¹⁰

Hemos preferido los años 1962-63, no por motivos de orden científico, sino por razones de prudencia. Ellos señalan, en efecto, el punto equidistante de las dos opiniones extremas.

Sobre el mantenimiento de nuestro modesto sentir, que puede definirse en un artículo científico o conferencia, se halla, hoy, en estas circunstancias definidas por la especial dificultad de precisar, con toda certeza, la fecha exacta de la conversión del beato Ramón Lull, la conmemoración de dicho séptimo centenario, que no puede quedar vinculada al fruto de una investigación personal más o menos autorizada, sino únicamente al hecho trascendental e innegable, confesado tan clara y detalladamente por el mismo penitente de Randa.

Sin duda que la conmemoración de este séptimo centenario trascenderá los ámbitos de nuestra «*Maioricensis Schola Lullistica*». D. m., se celebrarán, en el transcurso del expresado bienio, solemnes actos religiosos, culturales y de otra índole, algunos de los cuales revestirán carácter nacional y hasta internacional, por razón de la histórica personalidad del mismo Beato Ramón Lull.

Del mismo modo que, bajo el alto Patrocinio de la Dirección General de Relaciones Culturales y de la Fundación «Juan March», nuestro Instituto organizó, el pasado año, el I Congreso Internacional de Lulismo, celebrado en Formentor, ahora renueva su adhesión y ofrecimientos al Excmo. y Rdm. Sr. Obispo de Mallorca, Canciller

⁸ P. ANTONIO RAYMUNDO PASQUAL, CISTERCIENSE, *Vida del Beato Raymundo Lulio*, I, Palma, 1890, 64 ss.

F. SUREDA BLANES, *El Beato Ramón Lull*, Madrid, 1934, 119.

T. Y J. CARRERAS ARTAU, *Historia de la Filosofía Española*, I, Madrid, 1939, 240.

LORENZO RIBER, *Raimundo Lulio* (Ramón Lull), Barcelona, 1949, 19.

⁹ SALVADOR GÁLMÉS, *Dinamisme de Ramon Lull*, Mallorca, 1935, 7.

¹⁰ P. GIROLAMO GOLUBOVICH, O. F. M., *Biblioteca della Terra Santa e dell'Oriente Franceseano*, I, Quaracchi presso Firenze, 1906, 365. — «...e da qui abbiamo l'anno approssimativo della sua conversione che deve porsi circa il 1266».

M. BATLLORI, S. J., *Ramón Lull, en su mundo. Introducción a Ramón Lull*, Madrid, 1960, 8. — «...su conversión apasionada y fantástica, escribe, hubo de acaecer hacia el 1264».

ad honorem de esta misma «*Maioricensis Schola Lullistica*», y brinda su colaboración al Excmo. Ayuntamiento de Palma de Mallorca, la ciudad natal del beato Ramón Lull, a la Tercera Orden Regular de San Francisco —custodia del sepulcro que guarda sus preciosas reliquias— y a los más altos Organismos del Estado y de la Provincia, para la celebración de los actos conmemorativos de este VII Centenario de la conversión del varón «más ilustre que ha nacido en nuestras islas».

DR. S. GARCÍAS PALOU, CANÓNICO,
Rector de la
«*Maioricensis Schola Lullistica*»